

Centro de Reflexión en Política Internacional

Informe Anual sobre Política Exterior del gobierno de argentino

(Marzo 2005-Marzo 2006) ¹

La política exterior argentina en este periodo estuvo marcada por profundizaciones y continuidades, a pesar del reemplazo del Canciller, Jorge Taiana ocupó el lugar de Rafael Bielsa -quien tras una serie de idas y vueltas asumió como Diputado Nacional del oficialismo en diciembre-.

En el plano de la política económica internacional se profundizó la diversificación de destinos de nuestras exportaciones, -las principales áreas de comercialización: MERCOSUR, el Sudeste Asiático, el Nafta y la Unión Europea, rondan entre una 14 y un 19%-, nuestras importaciones están menos equilibradas, con una preeminencia del MERCOSUR en casi un 40 %. Estos datos confirman la construcción de la base material necesaria para poder plantearse una política exterior autonomista.

Las continuidades las encontramos en la estrategia de multilateralización de la agenda con Estados Unidos, tanto en el plano político como económico. Este país continuó con su rol de mediador en las negociaciones con los Organismos Multilaterales de Crédito, lo que le permitió a la administración de Kirchner salir exitosamente del default con los tenedores de bonos. El otro dato significativo en torno a la relaciones multilaterales económicas fue la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, más allá de las discusiones en torno a la oportunidad y la forma de la medida, esta acción amplía los márgenes de maniobra del país.

En el plano político con Washington existieron dos discusiones importantes que pueden marcar el inicio de ciertos cambios: una, entorno a los contenidos del documento final de la Cumbre de las Américas de Mar del Plata; y la otra por el monitoreo de la calidad democrática en la Reunión de la OEA en Fort Lauderdale.

El ajuste de nuestras vinculaciones externas puede estar en la definición de la relación con Brasil como estratégica. Las desavenencias con la administración de Lula llevaron a un deslizamiento hacia Caracas. Este es el dato más relevante de lo ocurrido en este tiempo. La pregunta es si este acercamiento es para producir

¹ Realizado por las Licenciadas Georgina Benedetti, Lucrecia Esposito, Victoria Fuentes, Lucía Munafó, Gabriela Ramírez, y María Victoria Zapata, la profesora María Delicia Zurita, los licenciados Federico Gómez, Leandro Sánchez y Juan Pablo Zabala, bajo la dirección del Prof. Mag. Alejandro Simonoff.

un reemplazo de socio principal, o si es para producir una adecuación en la política exterior brasileña que permita retomar los acuerdos iniciales. De cuál sea el camino estará lo acertado de la estrategia.

En el MERCOSUR, si bien siguen existiendo discusiones en torno a las asimetrías entre los socios en varios sentidos (entre Brasil y Argentina por un lado y Paraguay y Uruguay por otro, y el ya clásico chisporroteo argentino-brasileño), el pedido de incorporación de Venezuela como miembro pleno al espacio regional plantea desafíos y redefiniciones que no se perciben con claridad. En el plano comercial el bloque regional sigue dando frutos interesantes pero lo preocupante es la escasa voluntad de los socios en establecer más y mejores mecanismos de institucionalización y coordinación política. El dato de color lo aporta el creciente conflicto con Uruguay por el tema de las pasteras españolas y finlandesas.

LA RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS

La agenda que vinculó a la Argentina y a los Estados Unidos durante este período priorizó la negociación de la deuda con el FMI, la coordinación de esfuerzos contra el narcotráfico y el refuerzo de la seguridad regional.

Para poder abordar la agenda bilateral que vincula a estos países, es necesario, en principio, destacar como factor endógeno de cambio, las elecciones legislativas de octubre de 2005, dado que a partir de sus resultados se produjeron modificaciones en carteras estrechamente vinculadas con nuestra política exterior, aspecto que será retomado posteriormente.

Asimismo, existieron cambios dentro del gobierno norteamericano, entre los que podemos destacar: la renuncia de Roger Noriega a su puesto de Director de la Oficina para el Cono Sur, la cual pasó a estar a cargo de Tom Shannon, acompañado en este nuevo rol por Patrick Duddy, ex Cónsul en Sao Paulo.

En el comienzo del mismo, las relaciones con Estados Unidos fueron caracterizadas, según palabras de los propios funcionarios de Cancillería como “maduras, estables y razonables”. En ese contexto, podemos identificar una serie de tópicos que han marcado nuestra relación con esta potencia y continúan haciéndolo. Podemos abordar dicha relación, a partir de tres grandes aspectos interdependientes: por un lado los temas vinculados con la economía, y por el otro, los referidos a la agenda política y a la de seguridad.

En lo referente a los temas económicos, en el comienzo del período que nos ocupa, Estados Unidos actuó como principal interlocutor entre la Argentina y el FMI, así como con el G7, aspecto que será abordado y profundizado en el apartado que corresponde a las relaciones entre nuestro país y el Fondo Monetario Internacional. De hecho, en la agenda bilateral de los últimos años, la negociación de Argentina con el FMI por la reestructuración de la deuda externa resultó ser uno de los temas centrales.

Con motivo de la asunción de Tabaré Vázquez a la presidencia de Uruguay, tuvo lugar una Reunión Cumbre entre los Presidentes de Argentina, Brasil y Venezuela. En dicha reunión los mandatarios decidieron unificar sus reclamos ante los organismos de crédito, establecieron una agenda común en temas económicos y sociales (por ejemplo: la creación de un anillo energético en la región que integre las redes para evitar un colapso), y resolvieron dar un mayor impulso a la Unión Sudamericana. Consecuentemente el Presidente de Venezuela Hugo Chávez solicitó incorporarse al Mercosur como miembro pleno, lo cual demostraría la opción estratégica de negociar en bloque ante el FMI y al mismo tiempo, generaría una tensión en la relación con los Estados Unidos que, indefectiblemente paralizó aún más las negociaciones respecto al ALCA.

Es de destacar que hacia finales de marzo de 2005, el subsecretario del Tesoro norteamericano John Taylor, anunció el retiro de su cargo partir de fines del mes de abril. La trascendencia de este hecho radica en que Taylor fue el funcionario que mantuvo un mayor entendimiento con el Ministro Lavagna, en la esfera que los vinculaba.

Hacia julio de 2005, se produjo la 9ª alza consecutiva de la tasa de interés norteamericana, desde mediados de 2004, quedando en un 3,25%. Sin embargo ello no tuvo mayores efectos en la economía argentina. En este mismo mes el Ministro de Economía viajó a la Cumbre de la OMC que tuvo lugar en China, en la ciudad de Bailan. Allí afirmó: "El éxito o fracaso de las negociaciones depende de avances de agricultura y esto es así no por capricho sino porque es el área con mayores distorsiones del libre comercio". La expresión del Ministro Lavagna resultó un reflejo de la estrategia de negociación que sostiene el Grupo de los 20 en las negociaciones multilaterales de la OMC.

Como producto de dicha Reunión, tomando como base la propuesta del G20 de una "una solución a tres bandas", Estados Unidos y la UE aceptaron negociar una futura liberalización agrícola.

La Cumbre Árabe Sudamericana, que tuvo lugar en Brasilia en el mes de mayo de el pasado año fue motivo de cierta preocupación en términos comerciales para los Estados Unidos, como la cada vez mayor influencia de China en América Latina.

Por otra parte, el WEF anunció que la Argentina ocupa el puesto nº 76 en materia de desarrollo tecnológico, sobre una base de 104 países relevados, reflejando este hecho, la asimetría existente con Estados Unidos, que está entre los primeros puestos de esta misma lista.

Sin embargo, existen otros temas de agenda bilateral económica, como se detalla a continuación.

Los principales actores que tuvieron un rol destacado en los períodos anteriores fueron reemplazados, tal es el caso de Felisa Miceli que pasó a ocupar el lugar

de Roberto Lavagna en nuestro país, así como Bernake asumió en la Fed en lugar de Greenspan. En el mes de noviembre de 2005, y previo a su partida, Greenspan anunció la duodécima suba de la tasa, llevandola a un 4% anual, su mayor nivel desde mayo de 2001. Dicha decisión, estuvo vinculada con la puesta en marcha de una política monetaria más contractiva, en el marco del ajuste gradual que el organismo procura que realice esa economía para neutralizar la amenaza de la inflación y mantener una senda de crecimiento. Sin embargo, la medida no produjo gran impacto en la Argentina, que tras la reestructuración de su deuda ató buena parte de su pasivo en moneda extranjera a tasa fija.

Otro de los temas centrales que ha generado rispideces en el ámbito económico es la falta de solidez institucional y de seguridad jurídica según lo señalado por diversos representantes del empresariado norteamericano. Ejemplo de ello fueron las críticas propugnadas por el vicepresidente de la Cámara de Comercio Norteamericana, John Murphy quien manifestó "La Argentina es un caso difícil, porque existe una economía en pleno crecimiento y nuevas oportunidades, pero a la vez hay problemas en el entorno de la política económica que dificultan la inversión". Y agregó: "Un ejecutivo de una empresa multinacional, si tiene la oportunidad de invertir 1000 millones de dólares en la Argentina, por la experiencia en los últimos tres años será difícil que lo haga, por más lucrativo que parezca ahora; en la Argentina hay avances, pero se requiere tiempo para que vuelva la confianza". A su vez, El gobierno de los Estados Unidos reconoció por primera vez, de manera oficial, que el fin de la convertibilidad, la pesificación asimétrica y el congelamiento de las tarifas de los servicios públicos desde 2002 constituyen una "expropiación" de las inversiones de las empresas norteamericanas en la Argentina. También el máximo funcionario del Departamento del Tesoro para Asuntos Internacionales, Timothy Adams, advirtió acerca de controlar la "inflación creciente"; reformar el sector bancario, y estabilizar el panorama energético.

Por otra parte, desde sectores políticos, se puso un mayor énfasis en destacar el crecimiento sostenido de la Argentina. Thomas Shannon expresó que el país es "un ejemplo sobre cómo volver a la normalidad", "La Argentina es un ejemplo que vale la pena citar. Este país superó un colapso similar a nuestra depresión [por la de 1929]". Asimismo, el senador demócrata Christopher Dodd destacó ante los senadores republicanos Norm Coleman y Mel Martínez. "Las instituciones argentinas fueron capaces de adaptarse y retornar a una situación de mayor normalidad".

Respecto de la participación de la Argentina en el G-20, la encargada de Política de Intercambio Agrícola de Estados Unidos, Janet Shannon, sostuvo que "la Argentina debería apoyar la propuesta de Estados Unidos, y no la del G20". Sumado a ello, según afirmó Rajiv Singh, uno de los negociadores de Washington: "A Estados Unidos le gustaría ver recortes en los aranceles industriales de la Argentina y los otros miembros de la OMC".

Finalmente, otro de los temas a destacar es el de propiedad intelectual y patentes. En la pelea por la propiedad intelectual tres nuevas sentencias le dieron la razón a laboratorios argentinos. Aún así continuaron las medidas contra laboratorios locales. No obstante, en el mes de septiembre de 2005, el entonces canciller Rafael Bielsa afirmaba que "el viejo conflicto con Estados Unidos por el respeto a las patentes está casi resuelto y que su resolución permitirá duplicar las ventas a ese país". Durante años, la Argentina recibió presiones de Washington por no aplicar una ley que proteja a las empresas extranjeras del uso ilegal de productos patentados. "Tenemos la mitad de nuestro comercio potencial trabado por una diferencia vinculada con las patentes que está en un 99 por ciento resuelta".

*

En la agenda política se puede señalar una serie de temas que cobraron preponderancia en detrimento de otros. Dentro de los primeros se destacan las negociaciones en el ámbito de la OEA, la crisis de Bolivia y la posición de nuestro país frente al liderazgo confrontativo de Chávez. Entre los que han pasado a un segundo plano en la agenda se encuentran el conflicto de Haití y el Plan Colombia, entre otros.

El punto neurálgico de nuestra relación tanto en el ámbito bilateral como multilateral con los Estados Unidos pasa por tratar de coordinar con otros países de la región como Brasil y Chile una solución para lo que, desde el punto de vista de la política exterior norteamericana, es considerado: "...un potencial foco de inestabilidad, que puede amenazar la seguridad nacional de Estados Unidos", según el director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), Porter Goss. En este sentido, y con el objeto de evitar "un efecto contagio" en el cordón andino, a lo largo de este período hubo llamados y visitas por parte de los miembros de la diplomacia norteamericana para resaltar la presencia de nuestro país en los conflictos regionales, como así también para promover una estrategia de contención sobre el Presidente Venezolano.

Según las definiciones adoptadas por representantes argentinos y norteamericanos, política el gobierno argentino calificó a las relaciones de "francas positivas y constructivas", en tanto Estados Unidos manifestó en las votaciones en el FMI, como en las reuniones de Grupo de los 7, un voto y una acción positiva. Asimismo, el vínculo con ese país, según palabras del embajador J. O. Bordon no es "abstracto" sino "en función de temas concretos".

Las tensiones en el ámbito regional se vieron reflejadas en el interior de la OEA, a partir de la designación de un nuevo Secretario que puso fin a un período de 6 meses de acefalía. Este hecho, sin embargo, no generó tensiones entre la Argentina y los Estados Unidos, aunque sí significó un revés para Norteamérica dado que su candidato, el mexicano Derbez, no resultó electo, siendo Insulza el nuevo Secretario General que contó con el apoyo de la mayoría de los Estados Latinoamericanos, y entre ellos, de Brasil y Argentina. En la 35ª Asamblea

General, Estados Unidos presentó la propuesta otorgar a la OEA el rol de monitorear las democracias en la región, recibiendo un fuerte rechazo por parte de varios países del Cono Sur, quienes como contrapropuesta plantearon: "Nosotros queremos fortalecer la democracia en la región pero queremos evitar mecanismos intrusivos".

El punto central de este período no ha sido otro que la IV Cumbre de las Américas; con tal motivo se produjeron una serie de discusiones tanto previas como durante las reuniones del GRIC en torno a cual debería ser la agenda de temas a tratar. El entonces vicescanciller Jorge Taiana cuestionó los condicionamientos externos en el desarrollo de las economías regionales y señaló dificultades para lograr consenso en la redacción del texto para la reunión continental. Las observaciones de Estados Unidos se focalizaron, según explicaron los negociadores, en la búsqueda de una visión positiva de las políticas de los '90 surgidas tras el Consenso de Washington, y en la necesidad de mantener aquellos lineamientos como base para la formulación de políticas de generación del empleo, tal el objetivo central que Argentina le otorgó a la Cumbre de Mar del Plata. La mención del área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) concentró el debate, 12 posturas distintas lo demostraron. Pero las diferencias también abarcaron la defensa o la omisión multilateral de la propiedad intelectual, un compromiso para eliminar los subsidios comerciales y la intervención estatal en la fijación de salarios, etc.

Los borradores muestran que los protagonistas centrales de las negociaciones fueron los Estados Unidos y Venezuela, mientras que la Argentina, Brasil, Canadá y Chile promovieron ideas propias en ciertos puntos y apoyaron, en otros, a la Casa Blanca o al gobierno de Hugo Chávez.

La estrategia de la Argentina fue la de presentar una iniciativa conjunta desde el Mercosur. A partir de la misma, el Mercosur se muestra más distante de las propuestas en favor de reanudar las negociaciones del ALCA en el transcurso de 2006. Por el contrario y con algunas diferencias de matices, las iniciativas pro ALCA fueron presentadas por Estados Unidos y México, con el apoyo de Canadá, Chile, Colombia, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú, la Comunidad del Caribe (CARICOM), Costa Rica, Ecuador y El Salvador.

En resumen, fue la primera vez que una Cumbre de las Américas llega a su jornada de clausura sin un documento final cerrado. Ello se debió a la existencia, dadas las negociaciones, de dos posturas antagónicas sobre el ALCA, ambas incluidas en el texto final. Por un lado, el documento incluyó la posición de Panamá -que propuso retomar las conversaciones del ALCA en 2006- y por el otro, del Mercosur -que propuso dejar las discusiones del ALCA para más adelante, cuando se solucionen asimetrías entre los países de la región. La delegación de los Estados Unidos intentaba imponer una declaración sin consenso, lo que generaba duras negociaciones con los países integrantes del Mercosur que realizaron su contrapropuesta, según informaron fuentes oficiales.

En el reinicio del plenario de los presidentes, Estados Unidos buscaba imponer una declaración sin consenso apoyado por las delegaciones de México, Canadá y los países del Caribe y Centroamérica, que tienen tratados de libre comercio o de preferencias con Washington.

Finalizada la IV Cumbre de las Américas, si bien las relaciones con los Estados Unidos parecieron haberse enfriado, funcionarios de ambas administraciones, destacaron que "la Argentina se ha convertido en una activa partidaria de la estabilidad política y económica" de Bolivia. Y pondero, a su vez, "el rol constructivo que ha desempeñado el presidente Kirchner" en alentar a Chávez a convocar al referéndum revocatorio de 2004. Durante la presidencia de Kirchner, el entusiasmo por el proceso de la Cumbre de las Américas y el ALCA ha decaído. Lo cual dio lugar, según el informe, a un "mayor énfasis" en "iniciativas subregionales" promovidas por los otros miembros del Mercosur y por eso la relación bilateral ya no es "excelente", sino "positiva". Sinónimo de cordial y distante a la vez.

A mediados de abril de 2005 en el ámbito de la Asamblea General de Naciones Unidas, la Argentina volvía a abstenerse de condenar al régimen de Fidel Castro, continuando su postura adoptada desde 2003. A pesar de las críticas que dicha postura generó por parte de los Estados Unidos ello significó una pérdida del respaldo norteamericano en las negociaciones con el FMI.

En el mes de mayo del mismo año, se produjo la Cumbre Árabe Sudamericana mencionada anteriormente, en la capital brasileña, que tuvo connotaciones políticas notorias. La Cumbre concluyó con la "Declaración de Brasilia", en la cual remanifestó el apoyo a la causa del pueblo palestino, se condenó al terrorismo en Irak y se respaldó a las nuevas autoridades iraquíes elegidas bajo la ocupación norteamericana.

Por otro lado, como resultado de la catástrofe que azotó a Nueva Orleans luego del paso del huracán Katrina, el gobierno argentino ofreció al Departamento de Estado norteamericano ayuda humanitaria para colaborar en las tareas de rescate de las víctimas.

Con un estrecho vínculo a lo anteriormente tratado, se desarrollan los temas atinentes a la seguridad. A mediados de 2005, se desató un escándalo por el caso de narcotráfico que involucró a la compañía aérea Southern Winds, lo cual generó preocupación en los Estados Unidos. Como consecuencia de ello, se produjo una reunión que duró aproximadamente 40 minutos, entre el Ministro del Interior y el entonces Embajador Norteamericano Lino Gutiérrez, en la que se abordaron temas referidos al terrorismo, narcotráfico, contrabando y lavado de dinero. A partir de esta reunión, que también contó con la presencia de Anthony Grecco, delegado de la DEA en Buenos Aires, se comenzó a estudiar la iniciativa de poner en funcionamiento una fuerza de tareas sostenida con información y dinero de dicha agencia, e integrada por la Prefectura Naval y la Aduana.

A su vez, el día 22 de marzo de 2005 realizó una visita a la Argentina Donald Rumsfeld, con motivo de una reunión con el ministro José Pampuro. Si bien el jefe civil de las Fuerzas Armadas estadounidenses destacó que la relación entre Argentina y Estados Unidos continúa fortaleciéndose, a través de la apertura de "un canal de cooperación con Argentina" en materia científico tecnológica, y calificó como un "ejemplo notorio" a la misión de paz en Haití, cabe señalar que Estados Unidos continúa reclamando inmunidad total para los integrantes de las tropas de ese país en la Argentina, aspecto que el Congreso de nuestro país no aprueba.

El saldo de este encuentro fue el reconocimiento del esfuerzo argentino frente a las crisis regionales por parte de la Casa Blanca y el compromiso de la firma de acuerdos para el desarrollo de armamento de última generación entre Bush y Kirchner. Tal es así, que se retiró la veda que pesaba para el desarrollo de misiles aire – tierra y aire – aire que regía para la Argentina. En cuanto a los ejercicios militares combinados, suspendidos desde 2003, las áreas de Defensa dejaron constancia de la necesidad de reactivarlos en 2006.

Hacia fines del mes de marzo se otorgó respaldo desde el poder legislativo a dos leyes reclamadas por los EE.UU. En la Cámara de Diputados se aprobó y convirtió en ley dos convenios internacionales contra el terrorismo: la Convención internacional para la Represión del Financiamiento al Terrorismo de la ONU y la Convención Interamericana contra el Terrorismo de la OEA firmada en Bridgetown, Barbados, en junio de 2002.

A comienzos del mes de mayo del pasado año, fue firmado un convenio entre la Argentina y los Estados Unidos para garantizar el chequeo de los contenedores en el Puerto de Buenos Aires. Dicho acuerdo fue rubricado por la AFIP, Aduanas y la embajada norteamericana. Este entendimiento permitirá el apoyo económico, de información y equipamiento por parte de especialistas norteamericanos.

Regionalmente otros puntos salientes son el hecho de que Paraguay haya aceptado la presencia de tropas de Estados Unidos durante 2006 y Uruguay ha dado la aprobación definitiva al acuerdo de inversiones con ese país y negocia un tratado de comercio bilateral con Washington. Otro tópico de la relación, pero que cobró menor medida, es el problema de Haití. En ese sentido, el dilema de América latina, en general, y de la Argentina, en particular, será aún más categórico: conviene recordar que nueve países del área (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay) contribuyen con unos 3500 efectivos al total de tropas estacionadas en Haití. La encrucijada, en breve, será retirarse durante 2006 o permanecer allí por varios años, con más soldados y nuevas tareas. En cuanto a Colombia y Cuba los principios esgrimidos por nuestro país siguen siendo los mismos.

El otro tema destacado, estuvo dado a partir del rol de nuestro país como miembro no permanente del Consejo de Seguridad el cual presidió en marzo de 2006. Cabe destacar que los presidentes de Argentina y Brasil decidieron

intercambiarse diplomáticos en los mandatos de sus respectivos países en el Consejo de Seguridad para que las dos naciones estén siempre representadas allí. La agenda preveía para ese mes, varias cuestiones sensibles, como las situaciones planteadas en Irán y Haití, dos temas en los que la Argentina ha tenido gran protagonismo.

En el caso de la amenaza nuclear iraní, en la última reunión de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) la Argentina decidió manifestar su apoyo a la propuesta presentada por Estados Unidos para enviar el tema al Consejo de Seguridad de la ONU.

LAS RELACIONES CON LATINOAMÉRICA

Relaciones Bilaterales en la región

Relación con Brasil

Las relaciones bilaterales entre Argentina y Brasil estuvieron enmarcadas en gran parte dentro de los desacuerdos comerciales. Luego de arduas negociaciones durante todo el 2005, ambos gobiernos acordaron un sistema de salvaguardias que conlleva una reducción de las ventas de un país a otro.

Los sectores de la industria argentina más afectados por la competencia brasileña son el de los electrodomésticos, productos de línea blanca (refrigeradores, congeladoras, lavarropas, lavavajillas y otros), televisores, productos de telefonía, textiles, calzados y juguetes. Por su parte, Brasil busca protegerse de la entrada de arroz, harinas y vinos de Argentina a precios más competitivos que esos productos locales.

Pero, además, en estos debates los gobiernos pujaban también por las inversiones extranjeras directas que se dirigen principalmente a Brasil. En la medida en que el comercio se torna más equilibrado, también se espera que los flujos de capital se repartan de modo más equitativo, argumentaron funcionarios de Argentina.

A raíz de este desbalance, que se acentúa más aún en el rubro de las manufacturas de origen industrial, a mediados del mes de agosto del 2005, la Argentina propuso a Brasil un sistema de protección de tres años, prorrogable por uno más, para los sectores que sean afectados por la invasión de productos brasileños. La propuesta fue denominada como "Cláusula de Adaptación Competitiva" (CAC). Se acordó, entonces, tratar el CAC en Puerto Iguazú, en ocasión de cumplirse los veinte años del tratado de amistad argentino-brasileño que firmaron los entonces presidentes Alfonsín y Sarney.

Así, el 30 de noviembre los presidentes Kirchner y da Silva se reunieron en Puerto Iguazú para marcar la recomposición de la relación bilateral. En la

Cumbre, da Silva mostró un apoyo explícito a la Argentina en su negociación con el FMI “para garantizar su desarrollo industrial”. Asimismo, los presidentes se comprometieron a abogar “conjuntamente en las instituciones multilaterales de crédito”.

Es de destacar que, en el Compromiso de Iguazú que firmaron los presidentes de Argentina y Brasil, se estableció finalmente un plazo para la creación de “un instrumento capaz de evitar el impacto de los desequilibrios en el comercio y asimetrías entre sectores productivos”. El documento se hace referencia, así, al mecanismo de salvaguardas que ha enfrentado en el último año a ambos países – denominada por entonces como “Cláusula de Adaptación Competitiva”.

El polémico acuerdo respecto a las salvaguardas no pudo ser firmado en dicha ocasión debido, entre otras cosas, a diferencias técnicas y el reemplazo de Roberto Lavagna por Felisa Miceli en el Ministerio de Economía de Argentina. Sin embargo, continuaron las negociaciones; entre ellas se destaca el encuentro entre el canciller Taiana y su par Celso Amorim en Brasilia. En dicha ocasión, también manifestaron la Argentina y Brasil su disposición a aceptar a Bolivia como miembro pleno del MERCOSUR.

Finalmente, el 1 de febrero de 2006, tras un año y medio de negociaciones, se acordó el Mecanismo de Adaptación Competitiva, Integración Productiva y Expansión Equilibrada de Comercio (MAC). Esta cláusula, que se extenderá entre uno y cuatro años, permitirá fijar medidas transitorias de contención de importaciones de un determinado producto originario de alguno de los dos países cuando éstas afecten la producción del otro Estado parte.

A pesar de que el establecimiento del MAC resolvería uno de los principales conflictos existentes entre los socios mayores del MERCOSUR, el acuerdo fue duramente criticado por el sector industrial brasileño. Además, pese al optimismo oficial en la Argentina, permanece la sensación de que se resuelven problemas coyunturales, pero se dejan de lado las cuestiones claves.

En cuanto a las relaciones políticas, estas se centran en la preocupación del gobierno argentino acerca de las aspiraciones brasileñas de liderar la región. Esto se expresa tanto en la disputa por la reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, como por el nombramiento de importantes funcionarios en organismos multilaterales y en el papel en la resolución de conflictos regionales.

En primer lugar, en lo referido a la disputa por el Consejo de Seguridad, Argentina copatrocinó el 21 de julio, como parte de “Unidos para el consenso”, un proyecto de resolución para impulsar un Consejo de Seguridad con diez miembros no permanentes nuevos. El objetivo de este proyecto de resolución es terminar con las aspiraciones del proyecto copatrocinado por Brasil, Alemania, Japón e India (el “grupo de los cuatro”).

Sin embargo, fue en el marco de las Naciones Unidas donde se observó simultáneamente el mantenimiento de una política conjunta de Argentina y Brasil. Así, en el debate general de la Asamblea General sobre la situación en el Medio Oriente, el Representante Permanente de Brasil fijó la posición conjunta en representación de su país y la Argentina. Mientras tanto, se sostiene la representación conjunta de ambos países ante las Naciones Unidas. De esta manera, el 1 de enero de 2006, asumió funciones en la Misión Permanente de la República Argentina ante las Naciones Unidas en Nueva York, el Consejero Fernando Aparicio da Silva, diplomático brasileño.

Respecto a la Comunidad Sudamericana de Naciones, continúan las diferencias entre ambos países respecto a la importancia que se le debe otorgar. Si bien el Canciller Bielsa niega que se discuta el liderazgo regional del Presidente da Silva, es claro que la Argentina se esfuerza por destacar que, antes de formar un bloque más amplio, se deben resolver los problemas del MERCOSUR.

Por otra parte, Argentina y Brasil tuvieron diferencias al postular a diferentes candidatos para el puesto de Director General de la OMC. Brasil había presentado a su candidato, Luiz Felipe de Seixas Correa, cuando Uruguay ya había propuesto a Carlos Pérez del Castillo. La presencia de dos candidatos de un bloque comercial de cuatro países fue vista por los analistas como un signo de división en el Mercosur. Para el titular del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino, que había prometido su apoyo a Pérez del Castillo meses antes de la candidatura de Seixas Correa, la derrota del embajador brasileño mostró que su candidatura había sido un error.

Asimismo, Argentina se enfrentó en junio a Brasil por la postulación del candidato a presidente del BID. Argentina propuso a Aldo Ferrer como sucesor del uruguayo Enrique Iglesias, mientras que Brasil había propuesto a Joao Sayad. Sin embargo, pronto el presidente Kirchner decidió retirar la candidatura de Ferrer y apoyar al candidato brasileño. Esta elección era clave para la Argentina: Iglesias fue un gran aliado del país en los peores momentos de la crisis. Finalmente, el vencedor fue el colombiano Luis Alberto Moreno, que contaba con el apoyo de los Estados Unidos, y con el que la Argentina no se ve tan favorecida.

Otra importante diferencia entre la Argentina y Brasil resultó ser el conflicto de Ecuador. Mientras la Argentina optó por el multilateralismo - en la OEA y el Grupo Río -, Brasil envió a Celso Amorim a mediar en el conflicto. Esto generó molestias en el gobierno argentino, debido al "protagonismo" a nivel regional del Presidente da Silva, que culminó con la llegada del ex presidente Lucio Gutiérrez a Brasil. Mientras tanto, la OEA no lograba definir una posición única respecto a la legitimidad del gobierno de Alfredo Palacio.

Relación con Uruguay

Las relaciones entre Argentina y Uruguay se centraron en el conflicto surgido por la instalación de dos plantas de celulosa de gran capacidad contaminadora en la localidad uruguaya de Fray Bentos, ubicada frente a la ciudad entrerriana de Gualeguaychú.

El problema había comenzado con el anterior gobierno uruguayo, encabezado por Batlle, pero empezó a cobrar gran trascendencia pública a partir de junio de este año, cuando pasó de ser un problema menor hasta convertirse en una “cuestión nacional” para ambos estados. La sobreactuación de muchos funcionarios y autoridades argentinas fue aumentando a medida que se acercaban las elecciones legislativas de octubre, donde el presidente Kirchner buscará la legitimación popular de su gobierno.

Las dos fábricas son contaminantes y lanzarán dioxinas al río Uruguay sin que tal decisión haya sido consensuada por los dos gobiernos. Esta inminente contaminación ambiental tiene un origen político inequívoco. Los países de Europa trasladan a América del Sur sus industrias peligrosas como contraprestación exigida para abrir, muy parcialmente, algunos mercados a los gobiernos de la región que se debaten entre acceder al ALCA impulsado por Estados Unidos o buscar el tutelaje de la Unión Europea. La mejor prueba de ello es que la fase sucia, consistente en la fabricación de pulpa, es traída a Fray Bentos y la más limpia, correspondiente a la fabricación del papel propiamente dicho, la cual tiene mayor valor agregado, se mantiene en los países donde ENCE y Botnia poseen sus casas matrices.

Ante esta situación, el Canciller Bielsa insistió ante el gobierno uruguayo para que se discontinúe la construcción de las papeleras en Fray Bentos hasta que se convoque a una comisión técnica mixta y esta de a conocer los resultados de los estudios ambientales. Desde un primer momento, Montevideo había anunciado que esa comisión mixta (integrada por investigadores y especialistas de ambos países) no se iba a instalar hasta que la Argentina no retirase un pedido que hizo al Banco Mundial para bloquear la financiación del emprendimiento. El canciller argentino ratificó que si bien el informe no es vinculante “será el primero binacional, y compromete en términos de la integración de la comisión”.

El Canciller Bielsa, así como quien sería su sucesor, Taiana, sostuvieron que este conflicto ambiental con ribetes económicos es una “cuestión nacional” y no un problema de Gualeguaychú, ni de la provincia de Entre Ríos, sino de Argentina. Desde un primer momento se trató de actuar desde la Cancillería de una manera coordinada con los diferentes actores de este problema, a pesar de la politización y de la mayor difusión que se le quiso dar desde el ejecutivo nacional sobre todo a partir de los excesos discursivos del presidente Kirchner, en el inicio del conflicto, que coincidía con período electoral en nuestro país.

Luego de las elecciones de octubre del 2005, se nota una mayor moderación desde el gobierno en el manejo del conflicto, descartando el hecho de dejarse

empujar por “nacionalismos vacíos de contenido que en vez de unir a América Latina la separaron permanentemente”.

Entre octubre del 2005 y marzo del 2006 la Cancillería argentina intentó por todos los medios agotar las instancias previas en la solución del diferendo antes de analizar la posibilidad de concurrir a la Corte Internacional de Justicia en caso de ser necesario, instancia apoyada por el Congreso Nacional argentino.

Las acciones propuestas y llevadas adelante para la solución del conflicto se basaron en las normas del Derecho Internacional vigente y en mecanismos mixtos de cooperación conjunta entre el gobierno argentino y uruguayo. Entre ellos las reuniones del Grupo Técnico de alto Nivel argentino-uruguayo, que analizan y estudian las consecuencias sobre el ecosistema en el Río Uruguay. También cabe destacar que el reclamo argentino para que se dejen de construir las papeleras contaminantes en Fray Bentos se basa en el incumplimiento del Estatuto del Río Uruguay de 1975 por parte del gobierno uruguayo.

Finalmente, la Argentina, en usufructo de un mecanismo previsto en el Estatuto del Río Uruguay y como país miembro de la Organización de las Naciones Unidas al igual que Uruguay, recurrió a la Corte Internacional de Justicia el 4 de mayo de 2006 para que se dictamine sobre la presunta violación del Estatuto.

Relación con Bolivia

El presidente boliviano electo Evo Morales, no incluyó a Argentina en su primera gira internacional y, sin embargo, si viajó a Brasil y Venezuela, entre otros países. Esto no cayó del todo bien en el gobierno argentino de Néstor Kirchner, quien fue uno de los países que apoyó desde un primer momento al líder cocalero en su carrera hacia la presidencia de Bolivia.

De esta manera, se dio comienzo a la relación bilateral entre el gobierno de Morales y de Kirchner, lo que parecía un comienzo un tanto frío. Este gesto de Evo Morales claramente significaba, entre otras cosas, que debía esperarse una renegociación por el costo de la provisión de gas boliviano hacia nuestro país, aunque Morales se encargó de remarcar que “esta reunión no es para negociar nada todavía”.

También advirtió que "cualquier negocio debe orientarse a beneficiar a nuestros pueblos" y expresó su voluntad de realizar "una alianza estratégica en base a los gobiernos para resolver el tema energético" en la región, al mencionar como eventuales socios a la Argentina y Venezuela, durante una conferencia de prensa que brindó en Casa Rosada.

Con este objetivo como tema principal de la agenda bilateral es que Evo Morales visitó la República Argentina en enero de 2006, entrevistándose con el presidente Kirchner.

Entre el resto de los temas que se trataron durante la reunión hay que destacar el tema de la inmigración boliviana a la Argentina, la invitación argentina a que Bolivia integre el MERCOSUR como miembro pleno del bloque, la mejora de las comunicaciones terrestres en la zona de Yacuiba y la posibilidad de llegar a un acuerdo sobre integración energética regional.

Relación con Haití

La Argentina, junto a diversos países latinoamericanos, integra la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), creada por la resolución del Consejo de Seguridad 1542 (2004).

Nuestro país ha sostenido la necesidad de una participación multilateral en la resolución del conflicto haitiano. En este sentido presionó, en el marco de la OEA y de las Naciones Unidas, para que se celebrasen las elecciones a fines de febrero como último plazo. Asimismo, la Argentina hizo del seguimiento del proceso electoral haitiano uno de los temas sobre los que hará hincapié durante el ejercicio de la Presidencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Concientes de las dificultades que atraviesa el proceso electoral en Haití, se realizó una reunión de urgencia en Buenos Aires el 17 de enero de 2006, donde se evaluó la crisis haitiana y se analizaron las medidas a adoptarse en el período post electoral. Este encuentro forma parte de una serie de iniciativas de la Argentina y sus vecinos en pos de la normalización institucional, la instauración de una cultura democrática y la paz. Por tanto, y a fin de coordinar sus actividades respecto a Haití, las Cancillerías y Ministerios de Defensa de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay establecieron un mecanismo llamado "2x4 sobre Haití", a lo que posteriormente se sumaron Ecuador, Guatemala y Perú, organizado por la Cancillería argentina.

Tras la victoria de René Préval en las elecciones en Haití, la ministra de Defensa argentina, Nilda Garré, se reunió con el presidente en Puerto Príncipe. Por otra parte, Préval visitó al país en el mes de marzo. Allí se discutió acerca del incremento de ayuda humanitaria en la isla a través de varios proyectos de financiamiento del BID y participación

Relación con Venezuela

En lo que respecta a las relaciones entre Argentina y Venezuela, es de subrayar la visita a la Argentina del Presidente Chávez, para la renovación del Convenio Integral de Cooperación del 2004. El acuerdo prevé el intercambio de gasoil venezolano, a cambio de productos agropecuarios e industriales. Lo que el presidente Chávez realmente busca a cambio de petróleo que vende a precios preferenciales es una mayor influencia política en la región. Sin lugar a dudas, las negociaciones con el MERCOSUR siguieron la misma finalidad.

En octubre de 2005, al finalizar la Cumbre Iberoamericana de Salamanca, el presidente Hugo Chávez anunció la integración de Venezuela al MERCOSUR para el mes de diciembre. El ingreso de Venezuela se logró después de que Uruguay, como presidente del bloque, pasó la solicitud a Brasil, Argentina y Paraguay. El ministro del exterior uruguayo, Reynaldo Gargano, informó que los demás países "respondieron positivamente" a la solicitud venezolana.

Inmediatamente se despertaron dudas acerca de un MERCOSUR con Venezuela, y se creía que el anuncio era, en realidad, sólo una declaración política puesto que no existe una perfecta compatibilidad entre el MERCOSUR y Venezuela como unión aduanera.

"La Argentina considera de particular importancia el pedido del presidente Chávez de incorporación como miembro pleno del MERCOSUR", afirmó el subsecretario de Integración Económica, Eduardo Sigal, que agregó, en un comunicado, que el país asistirá "técnicamente a Venezuela para que esto se cumpla en el tiempo más corto posible".

Aunque, como hemos visto, se había relativizado el ingreso venezolano al bloque, la Cumbre de Montevideo – que desarrollaremos más adelante – formalizó la constitución de Venezuela como miembro pleno del MERCOSUR.

Relaciones multilaterales en la región

Cumbre de las Américas

En un ambiente de gran tensión se desarrolló durante los primeros días de noviembre la IV Cumbre de las Américas, en Mar del Plata. El evento reflejó con claridad las diferencias existentes a nivel regional, especialmente dentro del mismo MERCOSUR.

A pesar de que el lema de la Cumbre fue "Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática", esta quedó marcada por el debate en torno al ALCA, tema que desde el comienzo los Estados Unidos insistieron para su incorporación en la Declaración final.

Tras una ardua negociación, se incluyó en el texto un párrafo que, sin mencionar la palabra ALCA, establece tanto la postura a favor como en contra del tratado de libre comercio. Así, se contempla la postura de los 29 países que proponen relanzar el ALCA – EEUU, Canadá, México, los centroamericanos y los caribeños, cuatro de la Comunidad Andina y Chile – y la del MERCOSUR y Venezuela, que plantean que "todavía no están dadas las condiciones" para reflotar las negociaciones que se había interrumpido por la cuestión agrícola.

En este sentido, el resultado de la Cumbre parece ambiguo. Para algunos – y esta es la postura oficial del gobierno argentino – el evento resultó en una clara

victoria para el MERCOSUR, que resultó fortalecido al enfrentarse a los EEUU. Sin embargo, muchos observan que 29 de los 32 países participantes aceptaron reanudar la negociación del ALCA, lo que deja a la Argentina en una posición incómoda.

Lo cierto es que la Cumbre adoleció del liderazgo norteamericano así como del mexicano y brasileño – éste último país prefirió mantener un perfil bajo en el evento. Sólo se hizo sentir la presencia de Hugo Chávez, cada vez mejor comunicador y explotador del sentimiento antinorteamericano. Por su parte, la Argentina buscó instrumentar, al mismo tiempo, dos políticas incompatibles: una Cumbre exitosa y atender al electorado doméstico.

Otros temas que se incluyeron en el documento final fueron: el compromiso de políticas sólidas para el pleno empleo y mejoras en la distribución del ingreso; el reconocimiento de que el crecimiento económico no es suficiente para enfrentar la pobreza y la desocupación; el respaldo a la lucha contra el narcotráfico y la ayuda a los países afectados por los cultivos ilícitos; el fomento a la integración económica, abordando las barreras al comercio y la deuda insostenible; la afirmación de que el terrorismo “afecta el normal funcionamiento de las sociedades y las economías”.

EL MERCOSUR

Tras quince años de vida, el MERCOSUR muestra que sus objetivos están lejos de cumplirse. Los entredichos de los socios mayores del MERCOSUR con Uruguay y Paraguay por su supuesta negociación de acuerdos individuales de libre comercio con los Estados Unidos, evidencian una crisis que viene de larga data. Los socios menores del bloque no escatiman en críticas a la Argentina y Brasil, a los que reclaman un funcionamiento más equilibrado de la unión aduanera.

La Cumbre de Asunción del MERCOSUR había comenzado con perspectivas políticamente negativas. Declaraciones previas del presidente paraguayo Castiglioni, quien sugirió el retiro de su país del bloque, habían revelado la frágil situación del bloque. Pero la constitución de un fondo para financiar un desarrollo más equilibrado entre las dos grandes economías (Argentina y Brasil) y sus dos socios más pequeños (Uruguay y Paraguay), mejoró las disposiciones éstos últimos. Para los países menores fue un “paso fundamental” que puede sacar al MERCOSUR del estancamiento.

Sin embargo, las dificultades emergieron nuevamente. El 12 de enero, uno de los senadores republicanos de la delegación que visitaba la Argentina, Rafael Martínez, aseguró que “ya está hecho” el acuerdo de libre comercio entre su país y el Uruguay. Si bien posteriormente fue desmentido, lo cierto es que el gobierno uruguayo está dejando ver su malestar respecto a su situación con el MERCOSUR y su preferencia por el ALCA.

Inmediatamente, Argentina y Brasil advirtieron que cualquier negociación unilateral de libre comercio por parte de Uruguay con los EEUU significaría el abandono del MERCOSUR. Cabe mencionar que existe un acuerdo, formalizado en el 2000, por el que los cuatro socios plenos se comprometieron a no negociar bilateralmente pactos comerciales.

Cumbre de Montevideo

El 9 de diciembre de 2005 se realizó en Montevideo la cumbre de Jefes de Estado del MERCOSUR, con la participación de Estados Asociados e invitados especiales.

En el plano económico comercial, uno de los principales logros de la Argentina fue la extensión por tres años de la vigencia del “arancel cero” para la importación de bienes de capital.

Otro de los logros destacados fue la suscripción del “Acuerdo Marco para la adhesión de la República Bolivariana de Venezuela”, que permitirá que este país se constituya en miembro pleno del MERCOSUR. Con la adhesión de Venezuela, el MERCOSUR suma la mayor fuente de energía del continente americano.

Si bien fue con el presidente Kirchner que Argentina decidió impulsar la relación con Chávez, no sólo las relaciones tienen que ver con las personalidades de los Jefes de Estados. En este sentido, ambos países se benefician de este nuevo status: la sociedad con Venezuela “ayuda a que la Argentina tenga una respuesta a sus problemas energéticos”, declaró Eduardo Sigal, aunque también le permite alcanzar un mayor equilibrio regional, especialmente respecto a su relación con Brasil; mientras que la ganancia del gobierno de Chávez se encuentra más en el plano político, pues le da una protección adicional en el campo internacional.

Por otra parte, en el marco de la cumbre, Argentina, Brasil y Venezuela firmaron la “Declaración de Montevideo”, por la que se prevé la construcción de un gasoducto que podría tener entre 8.000 y 10.000 kilómetros, a un costo aproximado de 10.000 millones de dólares. Con esto, el proceso integrador se centraliza en el campo energético.

Por último, en el plano institucional resulta importante subrayar: la creación del Parlamento del MERCOSUR (instancia de representación de la ciudadanía); establecimiento de las Reglas de Procedimiento del Tribunal Permanente de Revisión; reglamentación para la adhesión de nuevos socios; reglamentación del Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR, que permitirá la transferencia neta de recursos desde los países más grandes a los más pequeños; establecimiento del Programa de Acción MERCOSUR Libre de Fiebre Aftosa. Además, se suscribió un Acuerdo Marco de Comercio entre el MERCOSUR e Israel.

MERCOSUR - Unión Europea

Las negociaciones entre la UE y el MERCOSUR, que darían lugar a la mayor área de libre comercio del mundo, se iniciaron en 1999 y no lograron cerrarse en forma favorable en la fecha límite de 2004. Tras un año de parálisis, ambas partes relanzaron las discusiones en septiembre de 2005 en Bruselas, aunque supeditaron la resolución de las diferencias a lo que ocurriese en la conferencia ministerial de la OMC en Hong Kong de diciembre de 2005. Pero allí los miembros de la OMC no encontraron una solución a la reducción de los aranceles aduaneros y a las cuotas del sector agrícola, así como la apertura de mercados de bienes industriales y servicios.

Por tanto, a pesar del relanzamiento de las negociaciones, el MERCOSUR y la UE no pueden llegar a un acuerdo: el MERCOSUR insiste en un acceso amplio para sus productos agrícolas en el mercado europeo, mientras que en la UE se exigen mejores condiciones de inversión para sus empresas de servicios, entre otras demandas.

Sin embargo, el 18 de noviembre de 2005 tuvo lugar, en Montevideo, la Reunión de Altos Funcionarios del MERCOSUR y la UE. Allí se reiteró el compromiso de concluir con éxito las negociaciones birregionales y establecer un Acuerdo de Asociación Interregional. Este acuerdo debe abarcar cuestiones políticas, económicas y de cooperación, según informó la Cancillería de Uruguay, país que ostentó la presidencia Pro Témpore del bloque hasta el mes de diciembre.

A fines de marzo de 2006, el MERCOSUR presentó en Bruselas una propuesta con mejoras en el área de los servicios a cambio de una contrapartida en el sector agrícola. La propuesta, denominada "UE-MERCOSUR, elementos para un posible acuerdo", está centrada en tres áreas: agricultura, bienes y servicios, y el tratamiento especial diferenciado que exige el MERCOSUR por el desequilibrio que existe a nivel de desarrollo entre los bloques. Finalmente, las delegaciones acordaron volver a reunirse antes de mayo para analizar el avance en las negociaciones.

Existe un moderado optimismo para llegar a un acuerdo: el acercamiento entre los dos bloques es visto en la Argentina como una forma de contrapesar la influencia norteamericana en la región; pero los beneficios económicos concretos no están tan claros. Para los funcionarios del MERCOSUR, un tratado de libre comercio es inviable en tanto que la Unión Europea no reduzca satisfactoriamente su proteccionismo agrario.

En cualquier caso, la evolución de las negociaciones entre el MERCOSUR y la Unión Europea depende de lo que se resuelva en la ronda Doha de la OMC, así como las concesiones agrícolas europeas también dependerán de cuánto los Estados Unidos cedan en sus propios subsidios.

LAS RELACIONES CON ORGANISMOS MULTILATERALES Y REGIONALES

Los primeros meses del periodo analizado están marcados por los preparativos, negociaciones previas y celebración de la IV Cumbre de las Américas que tuvo lugar en la ciudad de Mar del Plata los días 4 y 5 de noviembre de 2005.

En este sentido, en el mes de marzo de 2005 se realizó una Conferencia de Prensa a la cual asistieron el Secretario General Interino de la OEA y el Vicecanciller Jorge Taiana por la XXXVII reunión del Grupo GRIC, con la finalidad de elaborar los preparativos de la IV Cumbre. Las reuniones del Grupo tuvieron como finalidad el establecimiento de la agenda y los temas a tratar durante la Cumbre.

Asimismo, en el mismo mes, se realizó un Seminario “Democracia y IV Cumbre de las Américas”, encuentro que fue organizado por Cancillería en conjunto con la Oficina de Promoción de la Democracia de la OEA. El objetivo de este Seminario consistió en abrir un espacio de discusión entre representantes de los gobiernos y de la sociedad civil.

Si bien el objetivo principal de dicha Cumbre era discutir y abrir un espacio para la generación de propuestas dirigidas a apalear la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática de los países de la región, la constitución del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio para las Américas) pasó a ocupar un lugar central en las negociaciones. Varias críticas fueron dirigidas hacia el mencionado Acuerdo como así también a la política de los Organismos Multilaterales de Crédito hacia la región. En este marco, el Presidente Nestor Kirchner dirigió su crítica a la falta de apoyo y financiamiento del FMI hacia nuestro país cuando se optó por un alejamiento de las recetas neoliberales que este organismo impone.

La mayor oposición a estos temas y a la política del Presidente Norteamericano George W. Bush hacia la región, tuvo su máxima expresión en la denominada “Contra Cumbre” liderada por el Presidente Venezolano Hugo Chávez y con la participación de personalidades de diversos ámbitos, como el diputado Miguel Bonasso.

Durante la Reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Presidente Kirchner, en este mismo sentido, expresó que la principal vía para combatir los problemas que atentan contra la paz y el desarrollo económico y social equitativo es la reforma estructural de los organismos multilaterales de crédito en pro del mayor desarrollo de las naciones.

En esta misma reunión, el Canciller Bielsa coincidió en enfatizar la preocupación creciente de los países del Grupo Río por los obstáculos existentes que retardan el desarrollo e impiden el logro de un entorno económico favorable para los países de América Latina y el Caribe. Sorpresivamente realiza un llamamiento a realizar una cumbre, semejante a la que fue celebrada en Bretton Woods hacia fines de la II Guerra Mundial, que reúna a todos los Jefes de Estado con la finalidad de crear una nueva estructura internacional más justa, equitativa y que fomente el desarrollo de todas las naciones.

La promoción de los Derechos Humanos en el ámbito multilateral constituye un tema constante en la actual administración. En el mes de septiembre, la Cancillería recibió la visita de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas Louise Arbour

Dentro de las Naciones Unidas, nuestro país ha tenido una importante participación durante este período ya que ocupa una banca no permanente en el Consejo de Seguridad durante el bienio 2005-2006. Dado que la Presidencia del Consejo de Seguridad rota mensualmente entre sus miembros, de acuerdo con el orden del alfabeto inglés, Argentina ejerció la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de Enero de 2005 y en el mes de Marzo de 2006. Los temas de la agenda la agenda de temas abarcaron la situación en Haití, Medio Oriente y las elecciones en Irak entre otros.

Asimismo, en este ámbito, en el mes de abril el vicescanciller Taiana realizó una exposición en la que expresó su consentimiento acerca de la reforma del Consejo de Seguridad, y agregó que debe ser abordada en el marco general del fortalecimiento de las Naciones Unidas.

Por otra parte, nuestro país sigue contribuyendo activamente en las operaciones para el mantenimiento de la paz, incluyendo el despliegue de tropas y el aporte de efectivos para puestos individuales, así como la instrucción para operaciones de paz bajo diversas modalidades, destacándose la operación Minustah (Haití) conjuntamente con países del MERCOSUR y la operación Unficyp (Chipre) en donde bajo bandera argentina se integran secciones de Chile, Perú y Paraguay y oficiales de Estado Mayor de otros países de la región. Hechos que fueron resaltados por el primer mandatario en su discurso ante el Congreso.

Con respecto a la Iniciativa "Cascos Blancos" que originariamente fue impulsada por nuestro país, se dictó un seminario con el objetivo de incorporar a Perú en la red de voluntariado regional puesto a disposición del sistema hemisférico. Asimismo, en la segunda mitad del año 2005, la Comisión Cascos Blancos, realizó el segundo envío de asistencia solidaria de nuestro país a Cuba, con motivo del paso del huracán "Dennis" que azotó a ese país.

En otra esfera multilateral, tuvo lugar en Salamanca en el mes de marzo, la XV Cumbre Iberoamericana. Esta reunión anual de Jefes de Estado y Gobierno de 22 países de América Latina y Europa tiene como objeto construir un foro de consulta y concertación política para reflexionar sobre los desafíos del entorno internacional, así como impulsar la cooperación, coordinación y solidaridad regionales.

El documento final de esta Cumbre centró sus críticas en el unilateralismo norteamericano en su lucha contra el terrorismo. A su vez, los temas de agenda abarcaron la conversión de deuda externa por inversión educativa, la situación de crisis institucional de Nicaragua, la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el gobierno de los Estados Unidos de

América a Cuba, la situación de Haití, la necesidad de negociar con el Reino Unido la soberanía de Islas Malvinas, la integración del América Latina y el Caribe, así como también la situación en Colombia, entre otros.

Por último, en el ámbito de la OMC, se llevó a cabo en Hong Kong, del 13 al 18 de diciembre de 2005 la Conferencia Ministerial de dicho organismo, donde se continúan las negociaciones para la eliminación de los subsidios agrícolas, desde el G20. Allí el Canciller Jorge Taiana declaró: "El escenario y los actores de esta negociación ya no son los mismos del pasado. Desde Cancún, el G20 continúa demostrando que es una herramienta formidable de los países en desarrollo en la negociación agrícola. Junto a nuestros socios hemos presentado propuestas en la mayoría de los temas, poniendo así de manifiesto responsabilidad y voluntad para alcanzar acuerdos. Nuestras propuestas son apropiadamente ambiciosas, equilibradas y sensibles a los intereses de los países en desarrollo y menos adelantados. Pero también conducentes a la búsqueda de consensos aceptables y en beneficio de todos los Miembros".

LAS RELACIONES CON EL FMI

Este informe describe las relaciones entre nuestro país y el organismo de crédito, desde la apertura del 123º período de sesiones ordinarias en la Asamblea Legislativa, el 1º de marzo de 2005, en el cual se realiza una mención sobre la reestructuración de la deuda y culmina el 1º de marzo de 2006, con motivo de la apertura del período 124º de sesiones.

Una vez cerrado el canje, con el resultado de una adhesión de aproximadamente el 75%, los temas que marcaron la relación entre el FMI y la Argentina fueron no sólo la situación de los acreedores que no entraron en el canje, sino que, además, a ello se sumaron el superávit, la inflación, las tarifas, las compensaciones a los Bancos por el pago de amparos judiciales, la eliminación de impuestos como las retenciones a las exportaciones y el impuesto al cheque; el tipo de cambio, el nivel de gasto público y una reforma en el actual sistema de coparticipación.

Es de destacar, a su vez, el rol que jugó Estados Unidos en la relación con el FMI, señalado por varios medios como "interlocutor" o "mediador" entre las presiones del organismo y la Argentina. Si bien Estados Unidos manifestó su apoyo ante los resultados del canje, se hace necesario señalar que éste también estuvo acompañado de algunas tensiones a partir de la situación de las tarifas, la reforma fiscal y los bancos privados, y eventualmente la situación de quienes no habían entrado en el canje. Un hecho significativo en la variación de su conducta fue la renuncia de John Taylor y la asunción de Randall Quarles, el ahora "número 2" del Tesoro, que ocupa la Subsecretaría de Asuntos Internacionales del mismo. A comienzos del mes de mayo Quarles declaró: "Nosotros, como gobierno, estaríamos muy preocupados si esos acuerdos (los Tratados Bilaterales de Protección de Inversiones) que tenemos con la Argentina no fueran respetados". (...) "Consideramos importante el derecho a un arbitraje

internacional que nuestros inversores tienen bajo Tratados Bilaterales de Protección de Inversiones y esperaríamos que esos derechos fueran honrados". Previamente, a mediados de abril, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Tesoro de los Estados Unidos compartían la postura en el marco de los preparativos para la asamblea de primavera del FMI y el BM, que luego sumaría al G7 en los reclamos.

Sin embargo, cabe hacer la disquisición entre las posturas duras y las blandas. Al mismo momento en se precipitaron las críticas de Quarles desde el Tesoro norteamericano, el gobierno de Bush impulsaba una reforma de los reglamentos internos del FMI, para que no haya impedimentos para un arreglo, intercediendo para que la Argentina acuerde con el Fondo. Aunque esta iniciativa fue acompañada por la demanda de una política para los que no entraron al canje, se puede apreciar un gesto claro de respaldo hacia nuestro país. Y, por otro lado, el Departamento del Tesoro finalmente rescató la experiencia argentina de haber salido del default sin dinero de EE.UU. ni del Fondo.

Otro dato significativo, teniendo en cuenta las presiones de Italia, Alemania y Japón en el período anterior, es el apoyo de Alemania. Kirchner se reunió con Schroeder a mediados de abril de 2005, quien declaró tener "gran respeto por los éxitos" económicos de la Argentina, así como también habló de una "solución de amistad" con el FMI. Esta situación no se repitió con el gobierno Japonés ni tampoco con el Italiano. A propósito de ello, el ministro de Finanzas japonés dijo que "Argentina no actuó de buena fe con los bonistas", lo cual generó la respuesta inmediata de Lavagna, quien cargó la responsabilidad en los bancos japoneses y aseguró: "Estamos a disposición de los negociadores del Club de París para cuando deseen empezar el proceso de negociación". A su vez, el ministro argentino recordó que: "Fueron los países miembros del Club de París los que señalaron que preferían empezar las negociaciones una vez que hubiera un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional". En relación a este tema, un elemento sumamente relevante en la relación con el FMI, es la situación de los holdouts. A mediados de febrero del corriente año, se produjeron dos fallos favorables a los bonistas que reclaman el pago total de su dinero, los cuales acercarían la posibilidad de embargar bienes nacionales. Estos fallos tuvieron lugar en Alemania, donde se estima que los bonos argentinos en manos de inversores particulares ascienden a un valor de 3000 millones de dólares, y en los Estados Unidos. La justicia alemana decidió habilitar dos juicios iniciados en ese país por tenedores de bonos del Estado argentino afectados por el default, que habían sido interrumpidos en julio de 2003. En el caso de los Estados Unidos, el juez Thomas Griesa, en Nueva York, habilitó al fondo Greylock Capital de los Estados Unidos, a ser partícipe de la lista de acreedores, en caso de que se presente la posibilidad de apoderarse de algún activo del Gobierno.

Durante la segunda mitad del mes de julio de 2005 se reanudaron las negociaciones con el Organismo, luego de un año de interrupción, con el objetivo de acordar un programa que permita la refinanciación de por lo menos el 60% de los 12.700 millones de dólares que el país debe pagar de aquí al año 2007, lo

cual trajo aparejadas exigencias en materia de superávit fiscal, ya que el Fondo reclama un nivel del 4,5% en lugar del 3,8% proyectado por nuestro país, la revisión de la postura frente a los acreedores que quedaron fuera del canje, un ajuste de la política monetaria, suba de la tasa de interés, flotación del dólar y reducción del gasto público. Asimismo, dicho organismo presiona para que se adopte una nueva Ley de servicios públicos, se renegocien los contratos y se respeten los fallos del CIADI, hechos que constituyen un foco de tensión, dado que la administración argentina sostiene que muchas de esas medidas son recesivas.

Hacia fines de septiembre del pasado 2005, la relación entre la Argentina y el Organismo de Crédito continuaba marcada por los temas ya mencionados. En su discurso en la 59ª Asamblea de las Naciones Unidas, el Presidente Kirchner criticó al Fondo Monetario por las recetas recomendadas en los años '90 y sostuvo que "Se requiere establecer una relación diferente con el FMI, priorizando una solución consistente con la capacidad de pago del país y sostenible en el mediano y largo plazo, que preserve los principios de equidad, justicia social y lucha contra la pobreza, el hambre y la desocupación".

Durante el período que abarca este informe, podemos señalar un aspecto de política doméstica que marcó la relación con el FMI. No puede soslayarse que en el mes de octubre tuvieron lugar las elecciones legislativas, con lo cual la campaña electoral fue el marco en el cual éstas se desarrollaron.

En el viaje que el Presidente argentino realizó a Nueva York con motivo de la Asamblea General de Naciones Unidas, el primer mandatario ofreció un discurso con duras críticas al Fondo Monetario, denunciando "la actitud" que tiene ese organismo hacia la Argentina con "exigencias y presiones".

Durante un encuentro fuera de agenda con el titular del FMI Rodrigo de Rato, el Presidente comenzó a cuestionar las políticas del Fondo y reclamó un cambio de posición, según indicaron las fuentes de la comitiva. Asimismo, el canciller argentino (en ese momento Rafael Bielsa) reclamó la creación de "un nuevo sistema" de organizaciones económicas multilaterales y acusó al FMI de "irresponsabilidad" frente a las naciones en desarrollo.

El Fondo, declaró, "irresponsablemente propició y presionó para que los países menos desarrollados llevaran adelante políticas que lejos de mejorar sus situaciones económicas y sociales los sumergieron en una miseria mayor de la que partieron, todo esto en nombre del crecimiento económico y de la apertura internacional".

A fines del mes de septiembre de 2005 tuvo lugar la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en la cual no sólo se discutieron los temas de agenda, sino que a su vez se agregaron como temas a tratar el petróleo y el comercio. Si bien las posiciones adoptadas por el entonces Ministro de Economía Roberto Lavagna y por Anoop Singh, director del Departamento del

Hemisferio Occidental del FMI, manifestaron un clima de conciliación y acercamiento, luego del choque entre el Presidente y el titular del Fondo en el marco de la Cumbre de la ONU, cabe destacar que existieron disidencias en cuanto a temas puntuales.

En lo referente a la suba de precios, el Gobierno argentino se mostró más proclive a una suba de precios, a una desaceleración del crecimiento y de la generación de empleo, comparando lo que paralelamente están atravesando en México y Brasil, dos países que crecerán este año menos de lo previsto porque se han concentrado en la lucha antiinflacionaria.

Hasta su salida de la cartera de Economía, Lavagna mantuvo su postura en favor de la flotación libre de la moneda, para evitar el impacto de la suba de las materias primas internacionales por lo que se expresó en contra de dejar que el peso se aprecie.

En el mes de noviembre de 2005 fueron retomadas las discusiones acerca de un nuevo acuerdo con el organismo. A partir de ello, resurgieron algunas tensiones entre el Ministerio de Economía y el sector técnico del organismo de crédito, que es conocido por su ortodoxia. Dichas tensiones surgieron a partir de considerar un nuevo acuerdo con el Fondo, por lo que éste se mostró más intransigente sobre negociar algunos puntos que hasta el momento eran rechazados por el Gobierno argentino.

En este marco, funcionarios de la administración republicana del gobierno norteamericano y del organismo multilateral de crédito expresaron: "Sólo si el diálogo se traba, los Estados Unidos podrían intervenir", "pero si opta por negociar con el Fondo, entonces deberá acudir a los Estados Unidos sólo si restan dos o tres puntos para cerrar un acuerdo y las negociaciones no avanzan. Si los Estados Unidos comparten la idea de que el gobierno argentino mostró voluntad de negociar, intercederá".

Sobre la base de lo dicho, vemos que Estados Unidos sigue jugando un rol de mediador entre el organismo y nuestro país.

Si bien es necesario mencionar que durante este período se producen algunas modificaciones en cuanto a los actores del ámbito doméstico, en particular luego de los resultados electorales de octubre de 2005, las relaciones con este organismo no se vieron afectadas, situación que el gobierno argentino decidió denominar "política de continuidad".

Así también fueron percibidos los cambios por el director de Comunicaciones del Fondo Thomas Dawson, quien con motivo del ingreso a la cartera de Economía de Felisa Miceli, remarcó que el cambio de un ministro de Economía en uno de los 184 países miembros del FMI "no tiene nada de extraordinario". Y a su vez, destacó que "se mantiene una relación normal" y "activa", dada la "gran cantidad de contactos" con las autoridades del gobierno argentino y que "apenas la nueva

ministra lo indique, los funcionarios del Fondo estarán contentos de ayudarla en cuanto exprese que desea reunirse".

El período culmina con el discurso del Presidente Kirchner en la Asamblea Legislativa en donde fue sutilmente modificado el tono altamente confrontativo de los anteriores discursos, en los cuales se resaltaba la responsabilidad de Organismos Multilaterales de Créditos, y en particular del Fondo Monetario ante la crisis argentina de 2001, manifestando severas críticas de manera directa. El discurso de apertura del período ordinario de sesiones del 1º de marzo de 2006, en lugar de poner el acento en la presión ejercida desde el Organismo hacia el país, destacó la capacidad para hacer frente y salir de la crisis. El Presidente Kirchner expresó: "El pago al Fondo Monetario Internacional se tradujo además en una reducción sensible de las necesidades de financiamiento de corto plazo, al tiempo que permitió un sustancial ahorro de intereses. Mucho más importante aún, eliminó uno de los factores de condicionalidad que atenazaba la posibilidad de desplegar una política económica autónoma en línea con las verdaderas necesidades de nuestro país y de nuestra sociedad"... "A no equivocarse entonces, el margen de maniobra y los grados de libertad recuperados como consecuencia de este histórico paso son los que permitirán precisamente desplegar una política de desarrollo responsable y dejar atrás las políticas de sacrificio permanentes que siempre recaían sobre los mismos sectores en aras de un supuesto bienestar de futuro que sólo condujeron en definitiva a la ruina económica del país".

Sin embargo, ello no significa que se haya bajado el tono de confrontación por completo. Las tensiones expresadas desde el ámbito discursivo siguen siendo la característica de la relación de nuestro país con el Fondo Monetario, ya sea en Foros Internacionales Políticos o Económicos. Ejemplo de ello fue la IV Cumbre de las Américas, en cuya inauguración el presidente argentino declaró: "Cumpliremos con nuestros compromisos con quienes han participado de nuestro proceso de reestructuración, pero el FMI no puede pretender condicionamientos que resulten contradictorios entre sí, y opuestos a nuestras posibilidades de crecimiento". Kirchner reclamó un trato "igualitario" en el sistema financiero y agregó que "es la experiencia regional y no la burocracia de los organismos internacionales de crédito como el FMI, lo que define que en un marco de racionalidad democrática de cada país defina las políticas".

LAS RELACIONES CON EUROPA

Durante este período las relaciones con Europa pueden calificarse de estables aunque se encuentran ciertos momentos de conflictividad: uno de ellos es el que surge con el gobierno británico en lo referente al asunto de las Islas Malvinas. Por un lado, se desarrolla una discusión respecto de la aplicación de la nueva constitución europea en dicho territorio. El gobierno británico pretende incluir tanto a las Islas como a las Sándwich y Georgias del Sur y el llamado "Territorio Antártico Británico" en el Tratado Constitucional de la Unión Europea. Por su parte, la Argentina ha hecho sus reservas ante las instituciones de la UE a través

de la embajada argentina en Bruselas. En estas circunstancias, nuestro país contó con el apoyo del Grupo Río, el cual expresó su preocupación ante la inclusión de los mencionados territorios en la constitución europea, y afirmó la necesidad de mantener las relaciones pacíficas para reanudar las negociaciones entre los gobiernos comprometidos.

Las relaciones con Gran Bretaña también se vieron levemente afectadas por la entrega de una protesta de nuestro gobierno ante la adopción de una nueva política pesquera británica que afectaría los espacios circundantes a las Islas Malvinas y tendría un impacto negativo en cuanto a la cooperación bilateral en materia de conservación pesquera y a su vez contraría la Resolución 31/49 de la Asamblea General de la ONU que insta a las partes abstenerse de modificaciones unilaterales. Sin embargo un paso positivo se logró respecto de las Islas en la VI Reunión del Grupo de Trabajo Conjunto para la realización de un estudio de factibilidad sobre el desminado en las Islas Malvinas hacia fines del 2005. Recordemos que en diciembre de dicho año se cumplieron 40 años de la adopción de la Resolución 2065 de la Asamblea General de la ONU que definió la disputa y adoptó un sistema de resolución bilateral entre las partes.

En lo referente a la situación de los ahorristas europeos que no aceptaron la propuesta del gobierno argentino de canje de la deuda, los italianos fueron los más reticentes a un diálogo cordial con nuestro país. Sin embargo, la visita del diputado italiano Gianni Pittella al canciller Rafael Bielsa, dejó en claro que considera que parte de la responsabilidad le concierne al sector bancario de su país. Lo rescatable de las relaciones con el gobierno italiano, fue que los cancilleres de ambos países firmaran en agosto el Protocolo Adicional del Acuerdo de Nacionalidad a partir del cual, los argentinos residentes en Italia podrán obtener documentación italiana.

Las relaciones con Francia estuvieron fuertemente enmarcadas en lo referente al tema de Aguas Argentinas y el término de su concesión en nuestro país. En el mes de octubre de 2005, el Ministro de Planificación Julio De Vido afirmó que los ejecutivos de Suez (principal accionista de Aguas Argentinas) realizarían una reunión en Buenos Aires para definir la salida del grupo y el ingreso de los fondos inversores Fintech y Latin American Assets Management. La novedad que introdujo el funcionario es que la compañía francesa no se iría en su totalidad de la privatizada argentina, sino que conservarían parte de las acciones. Según el gobierno, el despido de Aguas Argentinas se produjo porque no estaba cumpliendo con el contrato de concesión ni con los niveles de calidad exigidos para el suministro de agua. La respuesta del gobierno de Chirac no se hizo esperar y dejó en claro que en la visita que realizará el premier francés en abril tiene incluidos a Brasil, Chile y Uruguay, pero no a la Argentina. Por su parte, previendo un accionar en tribunales internacionales por parte de Suez, el Gobierno argentino quiere acelerar la reestatización de Aguas Argentinas por la vía parlamentaria.

Sin embargo, un aspecto positivo dentro de las relaciones con el Gobierno francés se dio en el mes de noviembre cuando los ex dueños de la distribuidora de Electricidad Edenor (Electricité de France) retiraron su demanda contra el Estado argentino, por 960 millones de dólares ante el CIADI. Actualmente la compañía francesa permanece como socia minoritaria, con el 25% de la distribuidora.

A mediados de enero asumió como embajador argentino en Francia Eric Calcagno. En el transcurso del mes se realizaron consultas políticas con este país y se llegó a las siguientes conclusiones: Francia se interesó especialmente por el papel que desempeñará la Argentina en el nuevo contexto regional y se repasó el estado de negociaciones entre el MERCOSUR y la UE, siempre en el marco del multilateralismo.

Otros avances se evidenciaron, por ejemplo, con el gobierno de Ucrania. En el mes de septiembre de 2005 se llevó a cabo en Kiev la IV Reunión de la Comisión Intergubernamental argentino-ucraniana para la cooperación económico-comercial donde se trataron como puntos clave: la exportación a Ucrania de carne equina, semen y embriones bovinos y productos prefritos de carne aviar, la cooperación bilateral en materia de construcción de aviones y maquinaria, la construcción de nuevas obras energéticas en Argentina con ayuda de empresas ucranianas, entre otros. Para la ejecución del Memorando de Entendimiento firmado en el año 2004, ambas partes acordaron intercambiar documentación técnica y tecnológica como paso previo para la conformación de un grupo de trabajo mixto.

Otro encuentro bilateral fue el de la Comisión Mixta Intergubernamental Argentino – Rusa para el tratamiento de temas de cooperación económico-comercial, científico-técnica y agrícola. El presidente Kirchner en vistas de la celebración de los 120 años de lazos entre este país y la Argentina el día 22 de octubre remitió a su par, el Presidente de la Federación de Rusia, D. Vladimir Putin, un mensaje de congratulación.

Sin embargo, a mediados de marzo la resistencia de la Unión Europea a acelerar el desmantelamiento de su sistema de protección agrícola fue uno de los principales puntos de fricción en lo atinente a la liberalización del comercio ya que el desacuerdo en el rubro agrícola está impidiendo cualquier avance.

Con respecto al ámbito económico, la provincia de Buenos Aires arrancó la negociación con sus acreedores europeos a fin de pagar la deuda que contrajo con diversos tenedores de bonos del Viejo Continente. El puntapié inicial fue dado en Italia, país donde se concentra la mayor cantidad de bonos. Las reuniones se repartieron entre las ciudades de Roma y Milán. Se encontró buena predisposición hacia la oferta bonaerense debido a que, entre otras cosas, se aplicó un nivel de quita menor al que aplicó la Nación sobre el capital de los bonos.

Como cierre del año, en diciembre el Canciller Taiana participó en la Primera Reunión de Cancilleres Europeos donde manifestó los deseos de autonomía y a su vez acercamiento de nuestro presidente entre la Argentina y la Unión Europea.

Durante los primeros días del corriente año uno de los principales temas que ocuparon al gobierno en materia de política exterior fue la situación de Haití y el pedido de nuestro país – junto con Estados Unidos, Canadá, Chile y Francia- de la no postergación de los comicios en ese país. La situación se solucionó a principios de febrero cuando se realizaron las elecciones en Haití.

Por otra parte, a fines del mes de marzo se completó el período de visitas de personalidades de importancia para la política exterior de nuestro país con la presencia de la Reina de Holanda quien durante su estadía se reunió con el Presidente de la Nación Nestor Kirchner e intercambiaron obsequios e ideas favorables en vías de la cooperación entre ambos países; y la visita del Primer Ministro de la República Checa, que participó de un Foro de Empresarios con hombres de negocios de ambos países y firmó junto al Canciller Taiana el "Acuerdo de Cooperación Científica y Tecnológica" y el "Convenio de Cooperación Económica e Industrial".

Una cuestión que ha tenido en vilo a la política exterior argentina fue el brote de aftosa que se desencadenó a comienzos de año. Para la segunda semana de febrero el servicio sanitario de la UE aceptó restringir la importación de carne sólo a los ocho departamentos de Corrientes tocados por el evento. Con esto se acotó decisivamente el daño económico que amenazaba a la cadena. El mercado europeo, que es el que paga los mejores precios por la carne argentina, de esta manera permaneció abierto. La carne argentina a pesar de tener prohibida la entrada en mas de diez países pudo conservar su mejor cliente, la UE.

Este conflicto se solucionó a mediados del mes de abril cuando el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) dispuso la finalización de la emergencia sanitaria en todo el país, que había sido declarada a principios de febrero tras la detección de un foco de fiebre aftosa en la provincia de Corrientes. Ahora la Argentina irá por la recuperación del status de "país libre de aftosa con vacunación".

LAS RELACIONES CON ASIA Y ÁFRICA

Dentro del marco de las relaciones comerciales y diplomáticas del gobierno nacional abocadas a las zonas de Asia y África, durante el período marzo 2005 al mismo mes de 2006, muchas de estas fueron la afirmación de tratados multilaterales y bilaterales. Un ejemplo claro de esto, es Marruecos, con el gobierno de éste, se logró afianzar el intercambio de aproximadamente 200 millones de dólares, que fueron completamentados con un amplio intercambio cultural, de cooperación científica y técnica; a su vez recordemos que en 2004 se firmo un acuerdo entre el Reino de Marruecos y el MERCOSUR, acuerdo de

Preferencia Fijas, que logro profundizar y ampliar las relaciones entre ambos, y de nuestro país como miembro del bloque.

Otro de los objetivos referentes a las consolidación de los vínculos bilaterales lo constituyó China, en uno de los acuerdos con este país, se priorizo la evaluación de la relación y el estado de los acuerdos firmados en 2004, los mismos que en el año 2005 beneficiaron la exportación de cítricos argentinos hacia ese país; a su vez los protocolos de inversión firmados en la misma fecha, habilitaron el ingreso de carnes argentinas al mercado chino, país que por su parte acordó proveer asesoramiento técnico y componentes para la fabricación de satélites en la Argentina, como así también brindar a nuestro país el sistema integral de lanzamiento para la futura puesta en órbita.

Argentina a su vez llevó a cabo negociaciones con países como miembro del bloque regional, algunas de las rondas de negociaciones fueron llevadas a cabo con Israel, con el fin de lograr un Acuerdo de Libre Comercio, el mismo tuvo como uno de sus objetivos, la liberalización del comercio del bienes agrícolas, aduanas y subsidios reglamentados; por otro lado con relación a Sudáfrica, dentro del mismo marco de negociaciones, se llevó a cabo una supervisión de la relación bilateral, con el consiguiente objetivo de acelerar el proceso de integración, el mantenimiento y profundización de la apertura externa.

Los planes de expansión energética y construcción portuaria se estructuraron bajo un marco de cooperación técnica con Pakistán; del mismo que con Egipto se continuaron los vínculos y la cooperación nuclear, cultural y educativa.

Con relación a temas de la agenda diplomática, el gobierno nacional expreso con beneplácito: el acuerdo de No Proliferación Nuclear alcanzado en Corea; el establecimiento de las consultas bilaterales de la República de Filipinas y la República de Indonesia. Mantuvo la postura de solución pacífica de conflictos por medio de la negociación y el diálogo en relación a la problemática en la Franja de Gaza, apoyando firmemente el logro de una paz definitiva y justa; a su vez el gobierno observo la conflictiva interna en Sudán, provocada por el constante enfrentamiento de tribus, y lamento que esos hechos pudiesen provocar una crisis en la región y afectar la ayuda humanitaria.

Otro de los temas importantes que se relacionan a estas regiones y al período del que nos ocupamos, es el papel que Argentina ocupo en la ONU, siendo presidente del Consejo de Seguridad de la organización, expresando la constante voluntad de lograr la solución a problemas y conflictos, en áreas como Irak, Etiopía, el Congo, etc.

LA CUESTIÓN MALVINAS

El día 27 de Abril de 2005, el gobierno argentino emite una declaración en la cual se pronuncia en contra de la inclusión del territorio de las Islas Malvinas, al realizar la declaración de que las Islas Malvinas no son territorio de aplicación de

la nueva Constitución europea Con relación a la inclusión de las Islas Malvinas, Sándwich del Sur y Georgias del Sur, así como del llamado "Territorio Antártico Británico" en el Anexo II del Título IV de la Parte III del Tratado Constitucional de la Unión Europea, firmado el 29 de octubre de 2004, motivado por esto, la Cancillería argentina ha hecho las reservas correspondientes ante las Instituciones de la Unión Europea, a través de la Embajada argentina ante la UE en Bruselas, y su representante diplomático Remes Lenicov.

Días mas tarde a lo ocurrido en relación a la inclusión de las islas dentro de la constitución europea como territorios de ultramar del Reino Unido, se elabora un comunicado conjunto del Grupo de Trabajo Argentino - Británico para realizar un estudio de factibilidad sobre el desminado en las Islas Malvinas la cual es dado a conocer el día 29 de abril de 2005. Dicha reunión tuvo lugar en cumplimiento del entendimiento registrado entre los dos Gobiernos por el Canje de Notas del 11 de octubre de 2001 y está cubierta por la fórmula de soberanía incluida en dichas Notas. Se acordó avanzar en varias tareas durante el período intersesional a fin de cumplir con el compromiso compartido de realizar el estudio en el marco de la Convención de Ottawa sobre minas antipersonal.

Ya el día 10 de mayo del mismo año, el Grupo Río emite un comunicado en el cual respalda el reclamo sobre las Islas Malvinas. A su vez recuerdan el interés regional en que los Gobiernos de la República Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte reanuden las negociaciones a fin de encontrar a la mayor brevedad posible una solución justa, pacífica y definitiva de la disputa de soberanía. Expresan su preocupación ante la inclusión de estos territorios en el Anexo II relacionado con el título IV Asociación de los Países y Territorios de Ultramar de la Parte III del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa, siendo esta un gran apoyo hacia el gobierno argentino y su accionar

El día 10 de junio se conmemora el día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector antártico, y el día 14 de Junio el Canciller Bielsa enuncio un discurso en el cual dentro del ámbito de la ONU, hizo referencia a la cuestión Malvinas previendo la adopción por consenso de una nueva resolución que pida a los gobiernos de Argentina y del Reino Unido que reanuden las negociaciones, a la mayor brevedad posible, para encontrar una solución pacífica a la controversia sobre soberanía de las Islas Malvinas

A finales del mes de junio , ante la "publicación y presentación oficial" hoy en Londres del libro "The Oficial History of the Falklands Campaign" (La Historia Oficial de la Campaña de las Malvinas)realizado por el historiados militar Lord Lawrence Freedman, el Gobierno argentino emite un comunicado donde desea expresar que esa obra está concebida desde la perspectiva británica acerca de la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes y sobre el Conflicto del Atlántico Sur, estando basada casi exclusivamente en fuentes británicas. Se ha iniciado un estudio pormenorizado del documento mencionado para analizar los hechos en él descriptos y adoptar las medidas jurídicas y diplomáticas que resulten pertinentes

a fin de preservar la posición de la República Argentina. De esta manera, las relaciones bilaterales se van enfriando de manera progresiva por la influencia de dichos acontecimientos, más la suma de otros.

A fines del mes de octubre, el gobierno argentino a través de su representante en Londres realiza la entrega de una protesta al Reino Unido por la ilegítima adopción de la nueva política en materia pesquera. El Reino Unido, en forma unilateral adoptó una nueva medida en materia pesquera que supone una forma de disposición ilícita y unilateral a largo plazo de recursos pesqueros en los espacios marítimos circundantes a las Islas Malvinas que se encuentran sujetos a una controversia de soberanía entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. La República Argentina había informado en numerosas oportunidades al Reino Unido que rechazaría cualquier pretensión británica de adoptar medidas en forma unilateral que afectaran los recursos pesqueros en los espacios marítimos circundantes a las Islas Malvinas y que la misma tendría un impacto negativo sobre la cooperación bilateral en materia de conservación pesquera en el ámbito de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur (CPAS), a la cual se han comprometido las dos Partes en la Declaración Conjunta del 28 de noviembre de 1990, bajo la fórmula del paraguas de soberanía. La República Argentina y el Reino Unido no han previsto en el marco de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur un manejo acordado de las pesquerías y el carácter unilateral de la medida que se protesta resulta, además, incompatible con este entendimiento bilateral sobre cooperación para la conservación de los recursos pesqueros. Todo esto fue manifestado por la Argentina al Reino Unido en todas las reuniones de la CPAS en los últimos dos años, desde que fuera conocida la intención británica de proceder en tal sentido. En consecuencia de ello, se ha entregado una nueva nota de rechazo y protesta a la Embajada del Reino Unido en Buenos Aires, y otra a través del representante argentino en Londres. La nueva medida unilateral británica contraría la Resolución 31/49 de la Asamblea General de Naciones Unidas que insta a las dos Partes en la controversia a abstenerse de adoptar modificaciones unilaterales en la situación mientras las islas atraviesan por el proceso de descolonización recomendado por las resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas. El Gobierno argentino se propone asimismo ejercer las acciones que le ofrece el marco legal aplicable a esta situación para actuar con relación a las empresas que procuren explotar recursos pesqueros en la zona económica exclusiva argentina sin la autorización correspondiente.

El 1 de diciembre se emite un nuevo comunicado de Prensa de la VI Reunión del Grupo de Trabajo Conjunto para la realización de un estudio de factibilidad sobre el desminado en las Islas Malvinas. Entre el 21 y el 23 de noviembre de 2005 se celebró en Londres la Sexta Reunión del Grupo de Trabajo Conjunto para la Realización de un Estudio de Factibilidad sobre Desminado en las Islas Malvinas (Falkland Islands), con la participación de diplomáticos y expertos de la República Argentina y del Reino Unido. Dicha reunión tuvo lugar en cumplimiento del entendimiento registrado entre los dos Gobiernos por el Canje de Notas del 11 de octubre de 2001 y está cubierta por la fórmula de soberanía incluida en dichas

Notas. En una reunión positiva, se alcanzaron entendimientos sobre diversas medidas de carácter práctico. Se acordó provisionalmente que la próxima reunión del Grupo de Trabajo Conjunto tuviese lugar en marzo del año 2006, en la ciudad de Buenos Aires.

El día 6 de Diciembre y en relación con el Reino Unido, en materia de conservación de recursos pesqueros en el Atlántico Sur no hubo acuerdo con la Delegación británica para la adopción de la agenda propuesta por la Delegación argentina, la cual estaba orientada a analizar el mandato de la CPAS y la medida en que éste se ve afectado por una prolongada serie de medidas unilaterales británicas. Las medidas unilaterales británicas afectan gravemente la cooperación en el seno de la CPAS. El Gobierno argentino ejercerá las acciones que le ofrece el marco legal aplicable a esta situación para actuar en relación con las empresas que explotan recursos pesqueros en la zona económica exclusiva argentina sin la autorización correspondiente.

En el mismo mes de diciembre, precisamente el 16 de diciembre se cumplió el 40^a aniversario de la adopción de la Resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas mediante la cual el día 16 de diciembre de 1965 la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobo por la amplia mayoría de la comunidad internacional, y por la cual se enmarcó jurídica y políticamente a la Cuestión Malvinas, destacándola como una forma de colonialismo. La Resolución, definió la disputa e indicó una forma de solucionarla determinando que las dos Partes iniciasen las negociaciones con ese fin en 1966. Con posterioridad a la misma nueve resoluciones más de la Asamblea General y cuarenta y una del Comité Especial de Descolonización confirmaron sus preceptos.

Ya durante el presente año 2006 y con un nuevo Canciller al mando de las acciones de la política exterior nacional, el Canciller Jorge Taiana recordó el día 2 de Enero, el 173^o aniversario de la ocupación ilegal británica de las Islas Malvinas. A 173 años de esa ocupación ilegítima que aún persiste, el Pueblo y Gobierno argentinos reafirman una vez más los imprescriptibles derechos de soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, que son parte integrante del territorio nacional argentino. De esta manera se continuaría con el accionar diplomático de constante reclamo en el ámbito bilateral como en el ámbito internacional

El día 20 de Febrero, mediante un Comunicado, la Cancillería Argentina, informo sobre la captura del buque de pesca en infracción, siendo capturado por el Guardacostas Figue de la Prefectura Naval Argentina, el cual procedió a la detención del buque pesquero John Cheek, que estaba pescando en infracción y que enarbolaba un pabellón que la República Argentina no reconoce (bandera que representa al gobierno Kelper de las islas). El capitán del buque capturado declaró que el mismo se encuentra registrado en las Islas Malvinas, registro que nuestro país nunca reconoció. El pesquero se dirigió, escoltado por el

Guardacostas interviniente, a Comodoro Rivadavia, donde se elevó el sumario administrativo correspondiente, para de esta manera multar al pesquero con una multa de alrededor de 1,2 millón de pesos, con lo cual queda determinado que el pesquero había ingresado en zona prohibida. Por las infracciones cometidas el área económica exclusiva nacional. El episodio, que generó un reclamo de la Cancillería ante Londres, se cerró finalmente cuando los propietarios del buque pagaron la multa. También firmaron un acta en la que manifestaron que se "allanan incondicionalmente a la determinación de la multa".

La boleta de pago fue entregada, finalmente, ante las autoridades del Fondo Nacional de Pesca, del Ministerio de Economía. El buque tenía una licencia otorgada por las autoridades de las Malvinas y, al ser capturado, fue trasladado al puerto de Comodoro Rivadavia, inmediatamente la Prefectura labró un acta, pero las fuerzas nacionales no lo reconocieron porque, en caso de haberlo hecho, hubiera implicado reconocer la soberanía de otro país en un territorio que la Argentina, reclama precisamente las islas Malvinas, como explicaron en su momento en la Prefectura. Así el "John Cheek", que al ser capturado llevaba más de 100 toneladas de merluza y de calamar "illex" en su bodega, se convirtió en el primer pesquero con bandera de territorios de ultramar británico capturado en el mar epicontinental argentino, que se extiende hasta las 200 millas marítimas desde la costa.

El día 2 de marzo, el embajador en Londres, Federico Mirré, envió una carta a los diarios The Sunday Express, Scotland on Sunday y el tabloide The Sun, para denunciar que la información publicada simultáneamente por ellos sobre la amenaza de una acción militar argentina en las Islas Malvinas es falsa, así como sus conclusiones y datos, los cuales habían sido publicados por la prensa británica en reiteradas ocasiones a lo largo del transcurrido año. La carta que el embajador Mirré envió, argumentó que la información contenida en el artículo es inexacta, tanto en los supuestos datos que proporciona como las conclusiones que extrae de los mismos". Así mismo hizo hincapié en que "la Argentina es respetuosa del derecho internacional en general" y "los principios de la carta de las Naciones Unidas y de la OEA, en particular".

Según las instrucciones recibidas en la Embajada en Londres de la Cancillería argentina, "es importante dejar en claro en los medios británicos, que brindaron esa información errónea, que la Argentina está comprometida y continuará de esta manera, a pesar de la continua renuencia del Reino Unido a retomar negociaciones, a lograr una solución pacífica a la disputa de la soberanía, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas".